

CRECIENDO EN LA FE #6

Isaías 55:9-11 “Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos. Porque como desciende de los cielos la lluvia y la nieve, y no vuelve allá, sino que riega la tierra, y la hace germinar y producir, y da semilla al que siembra, y pan al que come, así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié.”

Durante las Festividades mientras me hallaba en oración, se me pasó por la cabeza la importancia de situarnos en el tiempo de Dios conocido como “*Kairos*”. Todos los que estamos aquí en el planeta tierra vivimos en un mundo tridimensional. El Creador, sin embargo, vive en la eternidad, la cual se compone de múltiples dimensiones. En el mundo Celestial no existe el tiempo. El tiempo fue creado para beneficio nuestro y sólo existe en este mundo tridimensional. Para poder entender y operar en el mundo sobrenatural, necesitamos tener presente estos importantes conceptos. Necesitamos comprender, al poner en práctica nuestra fe y creer que Dios se moverá a nuestro favor en algo concreto.

La palabra del Señor es como una semilla que necesita su tiempo para manifestarse; de la misma manera que cuando en la tierra se siembra una semilla, le va a llevar su tiempo brotar de la tierra firme y salir a la superficie. Al igual que al principio no se percibe a simple vista la mujer que se ha quedado embarazada. Pero a medida que transcurre el tiempo la barriguita empieza a hacerse notar y continua creciendo hasta el momento propicio en que el bebe está ya preparado para nacer. Asimismo, mientras esperamos a que se cumpla el tiempo previsto por Dios *Kairos* para que se realice nuestro milagro o aquello que esperamos, deberíamos prepararnos aprovechando este tiempo adicional que el Padre nos ha concedido.

Es este un tiempo peligroso, al ser un periodo de gestación espiritual. Así como un embarazo normal dura nueve meses para que el bebe nazca, en el proceso espiritual ocurre de una manera semejante. Una vez que la palabra o promesa en la que tú crees se ha activado mediante la fe, puede que lleve un periodo de gestación para que el milagro se realice. Podría llevar días, semanas, meses e incluso años, pero dure lo que dure debes mantener la fe y una actitud firme. La mayor imprudencia sería que te adelantarás al tiempo oportuno y empezaras a hablar al primer signo de unción o a la primera sensación positiva que pudieras tener. Podría ser prematuro y podrías dejar escapar la oportunidad que Dios está preparando para ti.

Por ejemplo, Josué en la conquista de Jericó no fue hasta que pidió a la gente que gritara que los muros de la ciudad no se derrumbaron. Esperar el momento oportuno *Kairos* es esencial si quieres recibir tu milagro. Si la carga de dificultades y carencias te están abrumando y piensas que es hora de actuar para cambiar la situación, recuerda esperar al tiempo oportuno y no precipitarte. Necesitas preparar tu corazón y asegurarte de que tu espíritu está vigoroso, fuerte y solo entonces espera que la palabra del Señor venga a ti. Cuando ocurra, solo entonces abre tu boca de par en par y habla con autoridad; anuncia la palabra de Dios para que se lleve a cabo su voluntad divina en la tierra.